Entrada: Alrededor de tu mesa.

Alrededor de tu mesa venimos a recordar, alrededor de tu mesa venimos a recordar que tu palabra es camino, tu cuerpo fraternidad.



Hemos venido a tu mesa a renovar el misterio de tu amor, con nuestras manos manchadas arrepentidos buscamos tu perdón.

Alrededor de tu mesa...

Juntos y a veces sin vernos celebramos tu presencia sin sentir que se interrumpe el camino si no vamos como hermanos hacia Ti.

Alrededor de tu mesa...

Salmo: Alzaré la copa de salvación, invocando el nombre del Señor.

Salida: Te damos gracias, Señor.

Te damos gracias, Señor, de todo corazón. Te damos gracias, Señor, cantamos para Ti.

A tu nombre daremos gracias por tu amor y lealtad. llamé y me escuchaste, aumentaste el valor en mi alma.

Te damos gracias,...

* * *

Iglesia de San Pablo. Dominicos. Valladolid.- Tel. 983 356 699

http://sanpabloysangregorio.dominicos.es https://www.facebook.com/sanpabloysangregorio/

HORARIO DE CULTOS

Diarios: Mañana: 7:55 y 13:15. Tarde: 19:30. LAUDES: 07:55 h.- ROSARIO: 19:55 h.- VÍSPERAS: 20:15 Festivos: Mañana: 9:30, 11:30, 12:30, 13:30.

Y Vísperas de fiesta Tarde: 19:30, 20:30.

IGLESIA DE SAN PABLO. DOMINICOS. VALLADOLID SOLEMNIDAD DEL CUERPO Y SANGRE DE CRISTO



03 de junio de 2018

FIESTA DEL CORPUS

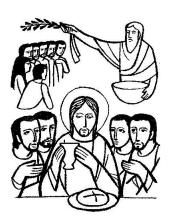
Papa Francisco. Hoy se celebra en muchos países la solemnidad del Santísimo Cuerpo y Sangre de Cristo, conocida por Corpus CHristi. Jesús toma el pan entre sus manos y dice: "Tomad, esto es mi cuerpo". Con este gesto y estas palabras, Él asigna al pan una función que no es la de simple alimento físico: Es hacer presente su Persona en medio de la comunidad de los creyentes.

Cuando tomamos y comemos ese Pan, somos asociados a la vida de Jesús, entramos en comunión con Él, nos comprometemos a realizar la comunión entre nosotros. La fiesta de hoy nos impulsa a acoger la invitación íntima a la conversión y al servicio, al amor y al perdón. Nos estimula a convertirnos, con la vida, en imitadores de lo que celebramos en la liturgia.

El Cristo, que nos nutre bajo las especies del pan y del vino, es el mismo que viene a nuestro encuentro en los acontecimientos cotidianos; está en el pobre que tiende la mano, está en el que sufre e implora ayuda, está en el que no sabe nada de Jesús, de la salvación, que no tiene fe. Está en cada ser humano, también en el más pequeño e indefenso. (7-6-2015)

Fray Felicísimo Martínez. La fiesta de el Corpus Christi sigue siendo una fiesta popular, unque ya no se celebra mayoritariamente en uno de los "tres famosos jueves," que relucen más que el sol: Jueves Santo, Corpus Christi y el día de la Ascensión". Es la fiesta de la Eucaristía, cuya institución nos evoca el texto evangélico de hoy.

Cuando Jesús quiso encontrar un signo para que recordáramos su vida, su pasión, su muere y su resurrección, y para evocar su presencia en medio de nosotros hasta el fin del mundo... pensó en una comida. ¡Qué acierto! La Eucaristía es el símbolo de la presencia del Señor en medio de los avatares de nuestra vida. Él es también el que alimenta nuestra unión y comunión. En la entrega de su cuerpo y de su sangre nos muestra que la comunión solo es verdadera cuando tiene lugar el servicio y la entrega de la vida. (La palabra de cada día. Evangelio 2018. Ciclo B. San Pablo)



PALABRA DE DIOS

Lectura del Libro del Exodo

En aquellos días Moisés bajó y contó al pueblo todas las palabras del Señor y todos sus decretos; y el pueblo contestó con voz unánime: Cumpliremos todas las palabras que ha dicho el Señor. Se levantó temprano y edificó un altar en la falda del monte, y doce estelas, por las doce tribus de Israel, Y mandó a algunos jóvenes de los hijos de Israel ofrecer al Señor holocaustos e inmolar novillos como sacrificios de comunión. Tomó la mitad de la sangre y la puso en vasijas, y la otra mitad la derramó sobre el altar. Después tomó el documento de la alianza y se lo leyó en alta voz al pueblo, el cual respondió: "Haremos todo lo que ha dicho el Señor y le obedeceremos". Entonces Moisés tomó la sangre y roció al pueblo, diciendo: "Esta es la sangre de la alianza que el Señor ha concertado con vosotros, de acuerdo con todas estas palabras".

Palabra de Dios.

Salmo R: Alzaré la copa de la salvación, invocando tu nombre, Señor.

¿Cómo pagaré al Señor todo el bien que me ha hecho? Alzaré la copa de la salvación, invocando su nombre.

Mucho le cuesta al Señor la muerte de sus fieles. Señor, yo soy tu siervo, hijo de tu esclava rompiste mis cadenas.

Te ofreceré un sacrificio de alabanza, invocando tu nombre, Señor. Cumpliré al Señor mis votos al Señor en presencia de todo el pueblo.

Lectura de la carta a los Hebreos

Cristo ha venido como Sumo Sacerdote de los bienes definitivos. Su "tienda" es más grande y más perfecta: no hecha por manos de hombre, es decir, no de este mundo creado.

No lleva sangre de machos cabríos, ni de becerros, sino la suya propia; y así ha entrado en el santuario una vez para siempre, consiguiendo la liberación eterna. Si la sangre de machos cabríos y de toros y la ceniza de una becerra santifican con su aspersión a los profanos, devolviéndoles la pureza externa, ¡cuanto más la sangre de Cristo que, en virtud del Espíritu eterno, se ha ofrecido a Dios como sacrificio sin mancha, podrá purificar nuestra conciencia de las obras muertas, para que demos culto al Dios vivo. Por esa razón, es mediador de una alianza nueva: en ella ha habido una muerte que ha redimido de los pecados cometidos durante la primera alianza; y así los llamados

pueden recibir la promesa de la herencia eterna.

Palabra de Dios.

Secuencia

He aquí el pan de los ángeles, hecho viático nuestro; verdadero pan de los hijos, no lo echemos a los perros.

Figuras lo representaron: Isaac fue sacrificado; el cordero pascual inmolado, el maná nutrió a nuestros padres.

Buen Pastor, Pan verdadero, ¡0h ,Jesús! Ten piedad. Apaciéntanos y protégenos; haz que veamos los bienes en la tierra de los vivientes.

Tú, que todo lo sabes y puedes, que nos apacientas aquí siendo aún ciudadanos.



Santo Evangelio según San Marcos

El primer día de los ázimos, cuando se sacrificaba el cordero pascual, le dijeron a Jesús sus discípulos:

−¿Dónde quieres que vayamos a prepararte

la cena de Pascua?

El envió a dos discípulos, diciéndoles:

-Id a la ciudad, os saldrá al paso un hombre que lleva un cántaro de agua; seguidlo, y en la casa en que entre, decidle al dueño: «El Maestro pregunta: ¿Cuál es la habitación donde voy a comer la Pascua con mis discípulos?».

Os enseñará una sala grande en el piso de arriba, acondicionada y dispuesta. Preparádnosla allí .

Los discípulos se marcharon, llegaron a la ciudad, encontraron lo que les había dicho y prepararon la Pascua. Mientras comían, tomó pan, y pronunciando la bendición, lo partió y se lo dio, diciendo:

-Tomad, esto es mi cuerpo.

Después tomó el cáliz, pronunció la acción de gracias, se la dio y todos bebieron. Y les dijo:—"Esta es mi sangre de la alianza, que es derramada por muchos. En verdad os digo que no volveré a beber del fruto de la vid hasta el día que beba el vino nuevo en el reino de Dios". Después de cantar el himno, salieron para el Monte de los Olivos.

Palabra del Señor.

